

“Tengo una formación sólida en anatomía facial”, explica Bárbara Cortés

Odontóloga y cosmetóloga a la vez: ¿cómo complementa ambos trabajos?

Los dentistas ya no se preocupan sólo de combatir las caries: hoy también luchan contra arrugas y labios delgados.

WILHEM KRAUSE

Bárbara Cortés sabe que, a primera vista, odontología y cosmetología parecen disciplinas distantes. Sin embargo, cada día se van asemejando más. En Chile, muchos dentistas, además de combatir las caries, también tratan arrugas y labios finos, todo gracias al uso de ácido hialurónico, bótox y bioestimuladores.

“Es que en la odontología hemos avanzado mucho: nos hacemos cargo de todo lo que significa armonizar a nuestros pacientes y cuidar su rostro. Además, este tipo de tratamientos requieren un buen cuidado en casa para que los resultados sean mejores”, comenta.

Breve pausa antes de seguir con Cortés. Según el dentista Sergio Labra, director de la clínica dental We Smile, que realiza tanto tratamientos dentales como estéticos, esta apertura profesional se debe al superávit de dentistas en el mercado.

“Tienes que pensar que, en una época, hubo sólo tres facultades de Odontología; hoy son más de veinte. Esto es paradójico porque la mayor parte de la población sigue teniendo problemas como caries, desgaste dental o enfermedad periodontal. Por otro lado, mientras hay dentistas que no encuentran trabajo, hay otros con agendas repletas, donde hay que pedir horas con semanas de anticipación”.

Enfoque integral

Para Bárbara Cortés, que dirige la clínica Keep Natural, estudiar odontología siempre fue su primera opción porque combina conocimiento científico con habilidades manuales.

La cosmetología, que estudió en la academia Expertas en Piel, complementa su labor: aunque la piel esté libre de arrugas, si luce opaca o sin brillo, el paciente tampoco se verá bien, advierte. “Hoy hay un montón de productos, principios activos y tipos de piel. Al recomendar algo al paciente, uno debe considerar que cada piel es única. Estas dos disciplinas me permiten dar un enfoque integral”, asegura.

¿Hace limpiezas faciales también?
 “Yo personalmente no hago limpiezas,



RICHARD SALGADO

“Estas dos disciplinas me permiten dar un enfoque integral”, asegura Bárbara Cortés.

pero me formé para saber realizarlas y poder guiar a un equipo que las lleve a cabo correctamente. Tengo una formación sólida en anatomía facial, lo que me permite trabajar con precisión y seguridad en estas áreas tan delicadas. Uso la cosmetología para abordar el cuidado integral de la piel, enfocándome, por ejemplo, en mejorar la textura y calidad de la piel con tratamientos que los pacientes pueden continuar en casa”.

Se habla mucho de que la IA

puede reemplazar muchas carreras del área de la salud. ¿La ve como una amenaza o una aliada?

“Creo que la inteligencia artificial puede ayudarnos, como profesionales, a concentrarnos en tareas más complejas, como realizar un buen diagnóstico. En resumen, será un complemento muy valioso. Sin embargo, la parte humana, el toque personal, la empatía y el enfoque artístico que este tipo de trabajo requiere seguirán siendo insustituibles en esta profesión”.

La parte estética

Joaquín Navarro, conocido como “Dr. Joaquín”, odontólogo a cargo de Buddha Clinic, trabaja en el ámbito de la estética desde 2016, época en la que pocos dentistas se dedicaban a este rubro. “La especialización solo se obtenía a través de cursos internacionales o con colegas pioneros en esta área. Ahora ya se ha formalizado: varias universidades prestigiosas del país ofrecen diplomados en estética, lo que ayuda a regularizar la educación”, comenta.

Navarro considera que el próximo paso, además de los cursos y diplomados en armonización facial o medicina estética, es delimitar el campo de acción del odontólogo y hasta dónde llega nuestro campo de acción respecto a otras profesiones que también realizan tratamientos estéticos. Por ejemplo, delimitarlo a la estructura anatómica del sistema estomatognático. Labra, por su parte, cuenta que es habitual que los pacientes lleguen a la clínica no solo para tratamientos dentales específicos, como restauraciones o implantes, sino también por procedimientos estéticos. “Esta es una especialidad odontológica que, en otros países, ya está reconocida. Esto permite una mejor regulación en la seguridad y calidad de la atención”, concluye.